

NOTA EDITORIAL

Archivos y su aporte a la Arqueología

Desde el punto de vista de la arqueología, los archivos son fundamentales. El presente volumen entrega diversas posturas, metodológicas, filosóficas o de situaciones concretas en relación al tratamiento de los datos arqueológicos. El punto de partida es tratar el archivo como registro arqueológico que incluye descubrimientos, documentos y también colecciones de museos.

Por otro lado, consideramos importante estudiar e investigar archivos como fuente fundamental para la arqueología. Esto porque uno de los objetivos últimos de la arqueología es recuperar evidencias que nos permita interpretar el pasado. De allí que el trabajo archivístico tratado como recurso conecta el presente con el pasado y proyecta el futuro de la disciplina.

Metodológicamente, es indispensable un cierto orden en el trabajo investigativo que se trasluce en la forma de ir estudiando la evidencia. Rafael Micó ha destacado en forma muy ilustrativa este punto, “La lógica de archivo es la lógica constitutiva de nuestra disciplina: recuperar, ordenar, conservar. Desde su institucionalización, la arqueología ha desarrollado, ante todo, una labor de ordenación de los restos arqueológicos en función de: el plano del espacio (¿dónde?), la línea del tiempo (¿cuándo?), y el ser de la materia transformada (¿qué)” (Micó, 2006: 173).

Sin embargo, y dada la importancia de los archivos para la arqueología, frecuentemente las fuentes archivísticas son negadas o bien poco utilizadas. Los archivos son importantes tanto para los historiadores de la arqueología como para aquellos arqueólogos en su práctica cotidiana. Tal vez uno de los problemas más frecuentes respecto de la metodología arqueológica es aquel de registrar separadamente la documentación de las colecciones arqueológicas en circunstancias que el archivo debe contener ambos estudios. Ambos corresponden al contexto de la situación, de allí que tratándose de algún aspecto en relación con la historia de la arqueología, sea de índole biográfica o de alguna corriente metodológica o filosófica en relación al estudio del pasado, ambas fuentes confluyen como integrantes del archivo que debe dar cuenta del momento en el pasado.

Existen innumerables tipos de archivos, desde personales, a otros más documentales, lo que constituye un tema abierto a tratar. Hilde Sofie Frydenberg en su trabajo “Archaeological archives – A deconstruction” distingue dos ángulos diferentes cuando trabaja con los archivos del Museo de Oslo. Por una parte, la importancia de los contextos en relación a los archivos arqueológicos pues estos

deben ser tratados como “artefactos históricos con condiciones complejas de producción”, por tanto “interpretados como restos prehistóricos, pueden ser leídos y entendidos tanto como fuente histórica por el contexto y proveniencia de artefactos arqueológicos, así como producto de circunstancias teóricas y sociales y condiciones que, por diferentes vías, han influenciado procesos arqueológicos”¹ (Frydenberg, 2017: 372). Un ángulo diferente lo constituye lo que pudo documentarse o no y que por tanto ha logrado ser parte del archivo arqueológico como producto de paradigmas cambiantes y memoria selectiva, ya sea consciente o inconsciente. “Esto porque debido a la destrucción y desplazamiento causado por una excavación arqueológica, la documentación original es lo más cercano que obtendremos de la situación inicial y los archivos arqueológicos en general, ofrecerán una descripción de cómo y porque han llegado a conformarse de esta forma. Desde el punto de vista de la investigación, un archivo arqueológico también será una fuente parcial de información puesto que cada re-interpretación de investigaciones previas agrega un nuevo nivel de preconcepciones”² (Frydenberg 2017: 372).

Personalmente, trabajando con el Archivo Max Uhle he analizado una serie de información que, siendo valorada desde el punto de vista arqueológico, me ha permitido desarrollar determinadas estrategias de investigación en torno al ambiente socio-político de la época y que de alguna forma ha influenciado el registro del archivo.

El presente volumen constituye un intento de presentar diversas situaciones en donde confluye la información arqueológica a través de la archivística. Un ejemplo es el artículo “Geografía de las Lenguas Chon” que nos presenta Joaquín Bascopé. Utilizando una herramienta interdisciplinaria de investigación lingüística conocida como Wáx combina desclasificación de archivos, reconocimiento óptico de caracteres, imagen aérea y georeferencia, para realizar un interesante estudio en relación a las lenguas patagónicas, desde el siglo XVIII hasta el siglo pasado en el espacio entre la provincia de Buenos Aires al Estrecho de Magallanes.

Benjamín Ballester, Daniel Hernández y Christine Chávez nos entregan un interesante ángulo de investigación archivística en relación a la documentación de determinadas colecciones arqueológicas del Norte de Chile depositadas en el Museum am Rothenbaum de Hamburgo, en Alemania. Es especialmente interesante el análisis de la contextualización de las colecciones así como de los sitios de origen y la época en que estas colecciones fueron formalizadas, contribuyendo de esta forma a nuevas perspectivas de trabajo.

¹ Mi traducción del Inglés

² Mi traducción del Inglés

Bajo un aspecto similar, Luisa Vietri e Iván Briz nos presentan su estudio en relación a los contextos de los archivos históricos y etnográficos de colecciones de Tierra del Fuego en museos italianos. De acuerdo a sus autores, su propuesta incluye “una doble lectura crítica tanto sobre la formación de las colecciones etnográficas de Tierra del Fuego en Italia, como de los archivos históricos de los museos en donde estas colecciones están conservadas.”

Caroline Kimbell contribuye con un análisis más pormenorizado del Archivo Cusichaca, sobre la base del trabajo de años en la región de Cuzco de Ann Kendall. El archivo, que consiste de documentos, notas, mapas, esquemas y dibujos, fotos, reportes y material audiovisual se encuentra en la Universidad de Londres y estará abierto al público a fines de este año de 2019.

Un trabajo más clásico en torno al aporte de archivos a la tarea del arqueólogo lo constituye el aporte de Nélide Pal, Iván Briz y Myrian Álvarez sobre “Los Concheros como archivos de información: Un aporte desde la Arqueología de costas”. Los autores presentan un recuento generalizado sobre el rol de los sitios ocupacionales en donde los depósitos de conchas constituyen registros sistemáticos sobre la historia de la ocupación humana y su entorno.

Complementando la presentación de diversos tipos de archivos, Jesús Salas Álvarez nos presenta una visión sobre el aporte de El Archivo de la Real Academia de la Historia a la Arqueología Española en el siglo XIX. En este trabajo destacamos el modelo de aprovechamiento de las fuentes archivísticas con fines arqueológicos tal como se presenta a través de las actividades de investigación tomando como base el archivo español.

Completan el volumen, dos trabajos que se incluyen en la sección Otras Colaboraciones. Ellos son, la contribución de Juan Pablo Vargas Díaz y Alfredo Vázquez sobre “La Implementación Tecnológica en la Arqueología Histórica: Uso del georradar en la Iglesia de San Blas en Cuenca, Ecuador”. Aquí los autores nos entregan los resultados del uso de técnicas no invasivas para conocer las evidencias arqueológicas sobre las costumbres mortuorias subyacentes de la plataforma de la Iglesia San Blas previo a la restauración del complejo arquitectónico.

Cierra el volumen el artículo de Anli Chalco-Salas en donde alude al rol de la comunidades en el manejo y conservación del patrimonio cultural, con especial referencia al caso de las andenerías agrícolas prehispánicas de la región de Písaq, conocida como el Valle Sagrado de los Incas, Cusco, Perú. Aquí la autora propone la aplicación de proyectos integrados a usos tradicionales a fin de solventar un desarrollo mejor consolidado de los paisajes culturales andinos.

A través de la lectura de los diversos artículos que componen esta edición, esperamos haber logrado despertar el interés por considerar los diferentes tipos de archivos para desarrollar estrategias de investigación complementaria al

desarrollo de la arqueología. Así, sobre la base de una base humanística e interdisciplinaria más amplia proponemos explorar los archivos para redefinir estos como recurso importante con una nueva visión.

Mario A. Rivera, PhD
Editor

Bibliografía

Frydenberg, "Archaeological archives – A deconstruction", *22 Congreso de la Asociación de Arqueología Europea, (EAA) simposio Archives and Archaeology Sources from the Past, Tools for the Future* organizado por Anna Gustavsson et al., Vilnius, 2016, *Abstracts*, 2017, pp. 372.

Micó, Rafael, "Archivos, espejos o telescopios: maneras de hacer en Arqueología", *Complutum*, vol. 17, 2006, pp. 171-183.